

¿La paleoantropología genera una respuesta completa a qué es el ser humano?

Does paleoanthropology generates a complete answer to what is the human being?

Juan C. Zavala Olalde.^{1,2}

olaldejuan@gmail.com

Recibido: abril 28, 2015 / Aceptado: diciembre 07, 2015 / Publicado: diciembre 15, 2015

RESUMEN. Se presenta una solución a la pregunta de la antropología filosófica por el ser humano a partir de la comprensión del proceso evolutivo. Desde la perspectiva evolutiva de la antropología se puede considerar que la integración de las características de nuestra especie y la diversidad cultural se hace una explicación para el ser humano. La integración resulta en grado tal que la pregunta explica la constitución de su solución.

PALABRAS CLAVE: antropología filosófica, hombre, ser humano, ¿qué es el hombre?

ABSTRACT. I am presenting a solution to the question of philosophical anthropology by humans from evolutionary process. From evolutionary perspective of anthropology can be seen that the integration of the characteristics of our species and the cultural diversity that has been one uniqueness. The integration is such a degree that the question explains the formation of the solution.

KEY WORDS: philosophical anthropology, man, human being, what is man?

Introducción

La pregunta sobre el ser humano puede rastrearse hasta la antigüedad, sin embargo, en el pensamiento griego el hombre es un tema perfectamente delimitado, estable y permanente [1]. La duda sobre el ser hombre surge en el Renacimiento cuando se valora al hombre como la medida de sí mismo [2]. Hoy es necesario valorar su lugar en el mundo por el proceso histórico evolutivo del cual es resultado [3]. La finalidad del presente trabajo es presentar al hombre como la integración de los elementos que derivan en la emergencia del ser humano. Esos elementos son: *su cuerpo, su capacidad para generar cultura en el sentido de relacionarse comunicativamente y la conciencia de sí mismo.*

La pregunta por el ser humano es resultado del conocimiento y al mismo tiempo de nuestra ignorancia [2,4]. Culturalmente cada grupo posee una respuesta a ¿Qué es el hombre³? Intuitivamente cada ser humano sabe una respuesta de la cual él mismo es un argumento. Esta es la característica más importante de la duda por nosotros mismos, pues es una pregunta de nosotros hacia nosotros mismos. Somos el ser por conocer y el ser capaz de conocerse al mismo tiempo. Tenemos una noción de lo que somos y al mismo tiempo dudamos acerca de lo que somos en verdad. Pero por lo general carecemos de una perspectiva histórica-evolutiva que es donde podemos encontrar una solución.

¿Por qué dudamos acerca de lo que somos? ¿No es tan simple saber que somos seres humanos? ¿Por qué ya no basta el conocimiento que nuestra cultura nos provee? ¿Por qué hasta el siglo XX con Scheler se genera

¹ Visiting Fellow at Western Sydney University, ABN 53 014 069 881, CRICOS Provider No: 00917K, , <http://www.uws.edu.au>

² Becario postdoctoral de CONACYT, Av. Insurgentes Sur 1582, Col. Crédito Constructor • Del. Benito Juárez C.P.: 03940, <http://www.conacyt.mx>

³ Incluye a varón y mujer.

un área para el estudio filosófico de la pregunta por el hombre? cuando ¿qué es el hombre? se presenta como un problema fundamental de la filosofía y de cada ser humano [2,5]. El concepto de hombre como un problema filosófico es el resultado de la pérdida de su fundamento ontológico. Cuando se plantea la teoría de la evolución [6] el ser humano es el resultado del proceso evolutivo, no es una *excepción humana*. El ser humano es un animal más entre los miles de millones que han existido a lo largo de un proceso evolutivo que no es teleológico. Esto exige una reformulación de la concepción acerca del hombre. La reformulación precisa debe venir de lo que causó la duda por el hombre. La perspectiva evolutiva provee la respuesta a ¿Qué es el hombre? En este sentido la paleoantropología es la ciencia que estudia al humano a partir del registro fósil e incluye las investigaciones arqueológicas del pasado humano para explicar su proceso evolutivo. Es por lo tanto una ciencia histórica que busca el conocimiento del qué, el cómo y el porqué del proceso evolutivo humano. La paleoantropología genera un concepto del ser humano que tiene que incluir tanto la perspectiva evolutiva de nuestra especie como las características cualitativas según las cuales nos reconocemos como seres humanos. Por lo tanto el concepto del ser humano que resulta de la paleoantropología debe responder a la pregunta ¿Qué es el hombre?

¿Por qué sólo la paleoantropología puede generar la respuesta? En primer lugar porque la pregunta ¿qué es el hombre?, se generó al conocer un nuevo fenómeno que llevó a nuestra especie a ser una especie biológica resultado del proceso evolutivo. Es precisamente la paleoantropología la que investiga este proceso. En segundo lugar porque la paleoantropología no puede restringirse a los aspectos puramente biológicos sobre los cuales actúa la evolución biológica, sino también está comprometida a comprender los elementos que no evolucionan genéticamente y son importantes para comprender al ser humano. En esta segunda vertiente, según he dicho, no hay otra disciplina que pueda dar la respuesta completa sin incluir la perspectiva paleoantropológica. No puede haber una reflexión filosófica, científica, opinión u otra posible respuesta que resuelva la pregunta ignorando el proceso evolutivo de nuestra especie. Cualquier respuesta a ¿Qué es el hombre? tiene que incluir el proceso evolutivo. Consideraremos que el ser humano es o puede ser sólo tiene respuesta como producto de su pasado evolutivo como lo es para cualquier especie biológica.

La respuesta de la paleoantropología a ¿Qué es el hombre?

La evolución humana desde el momento en el cual posee la cultura⁴ como una adaptación ya no es la misma que para cualquier especie biológica. ¿Cuál es la diferencia que estoy sugiriendo acerca de la evolución humana cultural y la evolución de otros primates que poseen cultura? La distinción procede del valor adaptativo⁵ y exaptativo⁶ de la cultura para nuestra especie y el carácter exclusivamente exaptativo de la cultura para los otros primates. ¿Qué quiere decir esta diferencia?

La cultura es una aptación⁷ tanto para los seres humanos como lo es para los demás primates. Pues la cultura posee un valor funcional que resuelve problemáticas a las que se enfrentan los organismo, la cultura ayuda a que los organismos puedan sobrevivir diferencialmente mejor con una vida cultural que sin ella. La

⁴ La cultura es el fenómeno que Marvin Harris (7,8) estudia desde el materialismo cultural que pone atención en la base histórica del cambio y en la base material que incide en la forma de pensar, de sentir y de hacer, al tiempo que Clifford Geertz (9) enfatiza que hay que hacer una antropología simbólica, una hermenéutica de la cultura que nos permita descubrir los significados que permiten entender la vida cultural y las acciones como significativas. La cultura es el sistema complejo que se da en una sociedad e incide en la forma de pensar, de sentir y de hacer por medio de la construcción de significados.

⁵ Con el concepto valor adaptativo se busca transmitir el concepto general de adaptación. Esto es: la adaptación como un proceso donde las características fisiológicas, morfológicas y conductuales indican en la capacidad de vivir, reproducirse y sobrevivir de la descendencia, la adaptación como características con valor para la sobrevivencia como resultado del proceso selectivo y la adaptación como valor adaptativo que es una medición poblacional de la adaptación de los organismos al ambiente (10).

⁶ La exaptación es un tipo particular del proceso adaptativo donde no es la selección natural la que da forma a las características, sino procesos como el desarrollo ontogénico.

⁷ Aptación es la forma en la cual se denomina al proceso general que incluye a la adaptación y a la exaptación.

particularidad está en que en nuestra especie la selección natural ha ayudado a establecer el valor adaptativo de la capacidad para adquirir y desarrollar cultura. Nuestra especie sobrevive diferencialmente al poseer cultura, si carece de ella no sobrevive. La selección natural ha actuado en nuestra especie al favorecer las características humanas para la adquisición y el desarrollo cultural. Nuestros ancestros capaces de adquirir y desarrollar cultura poseyeron una ventaja selectiva en nuestro linaje.

En cambio, para los demás primates la cultura es primordialmente una exaptación, pueden generar una cultura porque su sistema social y cognitivo se los permite, pero es un producto secundario de su sociabilidad y desarrollo cognitivo. La selección natural está permitiendo la diversificación de los patrones culturales pero estos últimos aun no asumen la rectoría de la sobrevivencia primate. Los demás primates no humanos no merman su reproducción aplicando estrategias comportamentales no culturales de sobrevivencia. Seguramente nuestro primer estado evolutivo fue el mismo, en el cual la cultura para nuestra especie era sólo una exaptación. En cambio en nuestro linaje tenemos a la cultura como una adaptación y también una serie de características culturales que son exaptativas, como la autoconciencia y las creencias en entidades espirituales [11].

Las pruebas que tenemos de nuestra adaptación para adquirir y desarrollar cultura se evidencian en el proceso de adquisición de la lengua⁸. Los infantes adquieren y desarrollan una lengua sin que se les enseñe, tan sólo deben vivir en un ambiente lingüístico para hacerse competentes lingüística y también comunicativamente. Eso significa que la capacidad para la vida en un ambiente cultural está íntimamente ligada a la sobrevivencia de nuestra especie.

Si el proceso evolutivo en nuestra especie hace de una parte de la cultura una adaptación entonces el proceso evolutivo es particular. El proceso evolutivo está actuando en cierta parte de las características humanas que hacen posible la evolución biológica de la cultura. Esta característica de evolución biológica que es cultural se refiere a la facultad de adquirir un sistema de comunicación basado en signos. Las características de las cuales da cuenta la paleoantropología han de verse contextualizadas en el proceso evolutivo de esta evolución biocultural⁹ de nuestra especie.

El ser humano en la clasificación biológica como *Homo sapiens* se diagnostica por una serie de características morfológicas como la dentición, la forma y el tamaño del cráneo, el tamaño del cerebro y las características de las extremidades para la postura erecta. Estas son sólo características morfológicas que nos permiten distinguir al ser humano de otros primates. Aparentemente es hasta donde puede llegar la paleoantropología trabajando con restos fósiles. Pero si hemos argumentado que hay un proceso evolutivo propio de nuestra especie el cual ha ligado la evolución biológica de nuestra especie con la capacidad para adquirir y desarrollar cultura. Entonces las características biológicas que aparentemente son sólo morfológicas en realidad constituyen un signo del proceso evolutivo biocultural de nuestro linaje.

En la actualidad se considera a todos los *Homo* como poseedores de al menos cinco características: En primer lugar el tamaño absoluto del cerebro no menor de 600c.c. En segundo lugar la posesión de lenguaje, como inferencia de moldes endocraneales. En tercer lugar la posesión de un moderno agarre de precisión involucrando un bien desarrollado y opuesto pulgar. En cuarto lugar la habilidad para manufacturar herramientas. Y en quinto lugar la postura erecta, pues más parece ser un carácter ancestral que evolucionado [12,13]. Este es el concepto de hombre que propone la paleoantropología para responder a ¿Qué es el hombre? como regla general no es bien aceptado como una explicación completa de lo que somos los seres humanos. Lo que hace falta es convertir la idea del hombre como un tipo de cuerpo en un ser humano que posee un cuerpo con vida cultural. Es lo que se desarrolla adelante.

En primer lugar tomemos la postura erecta. El primer fósil que se propuso como ancestro nuestro fue el *Pithecanthropus erectus*, actualmente conocido como *Homo erectus*. Este nombre se lo asigna Dubois

⁸ Capacidad humana de poder crear, comunicar e interpretar signos y símbolos a partir del lenguaje

⁹ Unidad del proceso evolutivo tanto biológico como cultural propio del ser humano y cuyos particulares están en estudio actualmente.

precisamente por poseer una morfología del fémur que sugiere la postura bípeda. En paleontología la forma (y la distribución) definen a la especie, y en nuestro caso define el tipo de especie que queremos reconocer. Por ello la postura erecta es la referencia al tipo de cuerpo que poseen los seres humanos. La forma en la cual nos vemos y sabemos que nos es propia y casi particular (pues la compartimos entre otros animales con las aves y sus ancestros). No obstante esta forma no es particular de los *Homo*, también los *Australopithecus* eran homínidos bípedos, y así mismo parece ser que lo fueron los *Ardipithecus* y *Orrorin*, posiblemente incluso los ancestrales *Sahelanthropus*. Por lo que la forma bípeda es la característica más antigua de nuestra especie y desde luego no es única. Pero si genera en la mente humana una percepción de diferencia con respecto de los demás animales. Es una explicación de un tipo de cuerpo, propio de nuestra especie (al menos en su sentido de herencia evolutiva en el linaje). Esta apropiación del cuerpo es explotada por la cultura, como una exacerbación de identidad humana con el cuerpo. No existe un solo grupo cultural que no distinga algo de su cultura en su propio cuerpo mostrando así la propiedad que el cuerpo significa. Por lo tanto el cuerpo se construye de acuerdo a las reglas de cada grupo.

El carácter que de indudable distinción ha sido considerado humano es el tamaño del cerebro, efectivamente es producto de una tendencia evolutiva en nuestro linaje e importa por sí mismo, pero también por las facultades que proveyó a nuestra especie, entre ellas la más característica es el lenguaje. Al hablar del tamaño cerebral no se hace tan sólo porque posea un elemento cuantitativamente distinto de los demás primates, eso es por sí mismo evidente, sino porque la diferencia cuantitativa es un índice de la diferencia cualitativa. Al decir que los *H. habilis* poseen un cerebro de tamaño distinto a los *H. erectus* lo que importa es que la cifra trata de argumentar acerca de cualidades distintas entre uno y otro. Hace a una especie distintivamente diferente en sus capacidades cognitivas de la otra. El lenguaje será esa característica cualitativamente distinta que en los demás organismos.

Es el lenguaje una cualidad por medio de la cual el mundo humano es distinto del mundo material. El lenguaje a lo largo de la infancia sustituye al mundo común a todos los seres del mundo. Es mediante el lenguaje que nos aproximamos a la realidad y la juzgamos, habitamos el mundo por medio del lenguaje y esa es la diferencia clave entre los seres humanos y los demás seres vivos. No bastan los sentidos para formar la idea del mundo, la idea del mundo en los seres humanos es fundamentalmente lingüística y sigue esas reglas del sistema de relación con el mundo.

Esta diferencia cualitativa se une a las diferencias morfológicas de posesión de un pulgar y a las habilidades para la manufactura de herramientas. Esta es una cualidad que se muestra por sí misma distinta de las capacidades de otros primates. Ni el grupo cultural más avanzado de los primates no humanos ha podido manufacturar una herramienta del tipo Olduvaiense. Las diferencias del lenguaje humano y la cultura material son cualitativas, son cualidades y no aparecen sino como un producto del prolongado proceso evolutivo de nuestra especie. Son ejemplo de la selección positiva sobre la adaptabilidad para la cultura. Los organismos no humanos con características culturales no poseen sistemas culturales, que es la cualidad humana, sino sólo actividades culturales individuales que pueden ser imitadas.

La respuesta de la paleoantropología a ¿Qué es el hombre? se refleja en una serie de cualidades; la postura erecta ya no es una de ellas, pero sí lo son un tipo de cuerpo que le permite comunicarse por medio de signos, generar herramientas y cultura en general. El cuerpo humano habría sido resultado de la selección adaptativa para adquirir y desarrollar cultura. Por lo tanto el proceso evolutivo de nuestra especie es biocultural y somos seres biológicos en los cuales la evolución seleccionó la capacidad para el desarrollo cultural.

Pero hay una nueva característica, una exaptación que sería una cualidad de gran relevancia para la paleoantropología, el desarrollo de la autoconciencia. Para poder integrarlo en la perspectiva paleoantropológica y dar a respuesta completa a ¿Qué es el hombre? primero exploremos los conceptos que sobre el hombre existen en antropología y antropología filosófica.

El ser cultural desde la antropología

En antropología la cultura es el objeto de investigación y la fuente de la reflexión. La diversidad cultural como modos de vida nos ha permitido ver que cada cultura establece un sistema como posibilidad de vida que perpetúa generación tras generación. La diversidad cultural puede ser la característica que nos permite decir que somos seres humanos. La diversidad de expresiones culturales es la característica de unidad de los seres humanos como organismo cuyo carácter acusante es ser cultural (9).

El ser humano está definido porque adquiere una cultura y en su ser cultural es donde podemos encontrar un concepto de lo humano. Las características biológicas del ser humano le hacen posible el desarrollo de la cultura que se encargará entonces de su sobrevivencia. La cultura se convierte en un sistema de automantenimiento que hace posible el mantener grupos cohesionados por una autoidentificación en contraposición a otros grupos étnicos distintos. La cultura hace posible establecer reglas de intercambio y parentesco, así como reglas de prohibición del incesto. Lévi-Strauss [14] en “El hechicero y su magia” y más claramente en “La eficacia simbólica”¹⁰ nos muestra la estrecha relación que (en la curación y el parto difícil) se da entre lo estrictamente biológico, lo individual y lo socio-cultural. Ninguno de estos factores queda de lado ni se privilegia uno sobre otro. El actor de la magia une la percepción biológica y cultural del individuo, o mejor dicho; hace uso de esa unidad evolutiva que hay entre lo biológico y lo cultural. El hechicero lo explicita como si fuese sólo un ámbito cultural, en un contexto de sanación del cual él es guía. Lo que resulta del proceso, la sanación del ser humano (biocultural) es la integración propia del ser humano que el mago hace evidente. Los seres humanos habituados al modo de vida de su cultura perciben todo desde esta perspectiva. El modo de vida es el común o el extraño. Cualquier alteración se soluciona dentro del sistema cultural. En *el hechicero y su magia* la cultura en realidad es la biocultura, la unidad de la vida biológica humana como un elemento cultural que está definido por el proceso evolutivo biológico. La capacidad de percibir desde la cultura es el resultado de la evolución de nuestra especie que nos permite percibir de ese modo el mundo en el cual vivimos. Si podemos estar totalmente integrados en ese sistema la curación cultural tiene una repercusión en la curación biocultural de nuestro cuerpo como modo de vida cultural.

Los seres humanos vivimos en el entramado simbólico de la cultura. A lo largo de nuestro desarrollo ontogenético somos capacitados (utilizando nuestra adaptación para ello) para percibir el mundo a través de los símbolos. Los símbolos se convierten en el mundo real. Las palabras son el modo en el que percibimos nuestro mundo y nos comunicamos en él. Estableciendo el mundo por medio del pensamiento simbólico. Lo que nos es propio y estrictamente propio es “la facultad de simbolización, o más generalmente, esta propiedad del cerebro humano de conservar una distancia entre lo vivido y el organismo que le sirve de soporte” [15: 230]. La especie humana posee un carácter único, su mecanismo cerebral le posibilita “confrontar situaciones traducidas en símbolos, el individuo puede liberarse simbólicamente de los vínculos a la vez genéticos y sociotécnicos” [15:223].

Lo importante es la facultad para generar símbolos, es secundaria la noción de símbolo que se pueda tener en la especie, la función simbólica es la de permitirnos vivir el mundo a partir de símbolos tan importantes como la realidad. Por lo tanto “en lugar de definir al hombre como un animal racional, lo definimos como un animal simbólico” [16:48]. *Es el simbolismo lo que integra al ser humano*. El simbolismo reformula el sentido corporal y biológico de la especie, lo hace un cuerpo con significado, un cuerpo como soporte de una forma más allá de lo vivo. El simbolismo integra un modo de ser, unifica una mirada al mundo, mediante la cual los seres humanos pueden tener acceso a las respuestas a toda pregunta. Más allá de lo dicho, el simbolismo es una cualidad distintiva de nuestra especie. Como pueden ser los sistemas de símbolos en otras especies.

El simbolismo nos permite crear una realidad humana que se sobrepone a la realidad del mundo en general. Es una realidad propia y por lo tanto una creación de nuestra especie. Su valor de verdad surge como una

¹⁰ La eficacia de los símbolos esta en hacer la vida humana basada en ellos. Este hacer de los símbolos es resultado del desarrollo individual en un entorno cultural y por lo tanto la eficacia es la forma de ser y hacer de los signos en la vida humana.

tautología, pero su realidad es operante en nuestra vida humana. Esto hace del ser humano un animal que interpreta, se interpreta, interpreta el entorno vivo y no vivo, interpreta a los otros que también son humanos. Es un ser cultural *en, con y por la cultura de interpretación simbólica* y es un *ser histórico* como resultado de su característica de interpretación [17]. Es decir, el ser humano es la idea que crea de sí mismo en el sistema que crea para conocer el mundo en el que vive.

Con la previa argumentación cito a Arsuaga quien afirma: “lo humano es lo plenamente consciente” [18: 235]. Eso no es totalmente cierto, la conciencia humana no es consciente que depende de un sistema simbólico por medio del cual es consciente. El ser humano es consciente, pero es hasta que es autoconsciente que puede aspirar a ser algo diferente de la conciencia dependiente del sistema simbólico. Del cual desde luego la autoconciencia tampoco se puede desprender. La autoconciencia sólo es posible si se pregunta ¿Quién soy yo? Cuando dice: *Yo*, puede decir su fundamento biológico, su ser psique o mente, su ser social en un entorno cultural.

Lo importante; el decir *Yo*, es que no se individualiza, sino que amplía el ambiente de su significado. Pues solamente se es un *Yo* con respecto de un *Tú* y ambos ante un *Él*, por lo cual podemos ser *Nosotros* en una cultura y *Ellos* una cultura diferente. Un ser humano autoconsciente al reconocerse a sí mismo lo hace de su entorno, por medio del cual se unifica dentro del entorno. El ser humano es un organismo que adquiere una nueva lógica, la lógica cultural que es su naturaleza y cuya peculiaridad es proporcionar libertad para elegir. Pero también es un ser consciente de una identidad orgánica y de una identidad de re-presentación, el individuo es consciente de su identidad biológica y de su identidad determinada socio-culturalmente [19].

La antropología nos deja ver a los seres humanos como constructores de mundos culturales por su facultad simbólica y como constructores de un mundo propio donde encuentran su respuesta a ¿Qué es el hombre? como una autoconstrucción de la idea de sí mismos. La autoconciencia se encarga de desarrollar esa idea de ser humano y como se desarrolla en un sistema cultural se ve impregnado por la misma cultura. Por ello todas las ideas culturales sobre el ser humano son igualmente valiosas por proceder de seres humanos. E igualmente falsas por darse de acuerdo al propio sistema cultural del cual son parte. La única razón por la cual ahora podríamos pretender aceptar la explicación científica (también cultural) es porque asume trabajar son un sistema simbólico objetivo y común a la especie bajo ciertas leyes. Si esto no es así, también la respuesta de la paleoantropología es una respuesta falsa, pero sin duda potencialmente más cierta que todas aquellas explicaciones que ignoran el pasado evolutivo y el proceso de evolución biocultural de nuestra especie.

Por su parte la antropología filosófica que surge con Scheler y la pregunta: “¿Qué es el hombre y cuál es su puesto en el ser?” [5:19] pretende que la respuesta a la pregunta por el hombre soluciona todas las preguntas que se han hecho y se hacen las personas. No como una conclusión de la filosofía, sino como un nuevo camino para una nueva tendencia. Desafortunadamente los trabajos de la antropología filosófica no proporcionan una respuesta diferente a lo dicho por la antropología.

Parece que Foucault tiene razón al decir que “el hombre es sólo una invención reciente, una figura que no tiene ni dos siglos, un simple pliegue en nuestro saber y que desaparecerá cuando se encuentre una nueva forma” [4]. El hombre del cual trata es en cierto sentido el varón y la construcción de la mujer se ha ido desarrollando en el siglo XX. Las respuestas de la antropología filosófica presentan la respuesta como una apertura, un hacerse en todo momento [19, 20] o asignan una esencia que caracterice al ser humano como distinto de los demás [21, 5]. La perspectiva creativa ha buscado constituir una nueva idea acerca del ser humano en el cual se unifiquen los aspectos biológicos y culturales, es decir lo que ha correspondido hacer a la paleoantropología.

Una búsqueda de la integración humana se puede encontrar en la explicación del ser humano en la obra de Carlos Boerlegui [1]. Boerlegui reconoce que la pregunta por nosotros se remite hasta el origen de nuestra especie. Por lo cual podemos suponer que el autor comprende que es evolutivamente que se ha dado la integración del ser humano en cuanto a sus características biológicas y culturales. Pero si bien tendrá un

antecedente evolutivo lo que afirma Boerlegui es su continuidad en el hacerse humano. El ser humano en "...su propia naturaleza o condición no se da como dato cerrado y acabado, sino que se le da como tarea de un proyecto personal [...] Es una *urdimbre solidaria y responsable*" [1:38]. Es una construcción dentro de un conjunto mayor donde además es responsable de esa misma construcción.

Morin plantea que el concepto de humano está constituido por una triada: individuo, sociedad y especie. El hombre es totalmente biológico y cultural. La definición del humano es la de un ser bio-cultural. Donde por cultura tenemos la diversidad de ideas que sobre el ser humano se han dado. En el humano hay tanto unidad como diversidad, unidad en lo biológico y en lo no biológico. Diversidad en lo psicológico, lo social, lo cultural y lo biológico. Para comprender lo humano es necesario comprender esta unidad y diversidad como unión inherente en el ser humano [22]. Para nuestra respuesta todos los caminos son válidos, todas las opciones son viables y al final, se integran en una misma que dice, en la que cada cual dice: *yo soy un ser humano...* esto es hasta donde llega la antropología filosófica, el mismo punto de autoconciencia que se responde por el ser humano.

Conclusiones

La especie *H. sapiens* como nivel de organización de la vida presenta una característica esencial que comparten todos los organismos vivos; la autopropagación. La especie está constituida por individuos que tienen la capacidad de mantenerse con vida. Los individuos se relacionan en poblaciones cuyo carácter fundamental es la variación intrínseca y por consecuencia posibilitan la reproducción diferencial de los individuos dentro de la población, lo que hace posible la relación de continuidad y cambio que poseen los seres vivos. Los individuos poseen la característica de adaptarse al ambiente gracias a la selección. Nuestros ancestros evolutivamente desarrollaron ciertas facultades para sobrevivir, la más claramente conocida es el desarrollo cognitivo y por consecuencia el cultural. Los individuos que eran capaces de desarrollarse culturalmente fueron más exitosos y en ese sentido, lo que originalmente fue una adaptación se convirtió por selección positiva en una adaptación que seguramente es nuestra capacidad de adquirir una lengua y desarrollarnos culturalmente. Las poblaciones constituidas por estos individuos fueron las que generaron el proceso evolutivo de nuestro linaje. En algún punto en esta historia, posiblemente con el origen de los *H. sapiens* anatómicamente modernos una adaptación, la autoconciencia, ha comenzado a servir como fuente de la solución que los seres humanos dan acerca de sí mismos. Esta solución es la que recurrentemente se está ejerciendo, esta es la solución, la autoconciencia respondiendo sobre sí misma desde su sistema simbólico es la que continuará respondiendo. No será más cierta que la planteada por la paleoantropología, pero si convence a más personas.

Ahora podemos decir que la paleoantropología es la única disciplina que genera una visión completa e integral del ser humano. Los aportes de la antropología sólo nos dejan ver la diversidad cultural y la construcción del mundo a partir de un sistema de símbolos desde el cual se obtiene la respuesta a lo que los seres humanos somos. La paleoantropología posee una vertiente histórica donde poder evaluar aquello que se dice como "esencial" del ser humano. En realidad no hay tal elemento esencial, somos el resultado de un proceso y generalmente tan sólo nos basta escuchar una respuesta que nos convenza emocionalmente acerca de lo que somos. Aun cuando la verdadera o la más cierta respuesta sea que sólo somos una especie biocultural. Sobre ello pueden incluirse todos los elementos que aportan la etnografía como reflexión acerca del ser humano, pero sin transformar la respuesta.

La paleoantropología identifica cinco características básicas propias del hombre, estas son: el bipedismo, el incremento en el tamaño del cerebro, el lenguaje, la habilidad morfológica de la mano y su función para desarrollar cultura material. Estas son propiedades que el hombre adquirió por un proceso de millones de años de evolución. La evolución continúa marcando el carácter de hombre porque es parte de una especie que siempre hereda esas características y particularmente la sugerida adaptación para adquirir y desarrollar cultura.

Es fundamental observar la interrelación que hay entre las propiedades que constituyen al hombre y que se encuentran integradas en el proceso de evolución biocultural del *Homo sapiens*. Nuestra especie se caracteriza porque en la tendencia evolutiva de los primates somos los que con mayor claridad expresamos y nos constituimos por las cinco propiedades mencionadas. Ello implica que sin esas características sería imposible hablar del hombre [23].

Se puede argumentar que con el origen del hombre surge *la persona* y con la máxima “Conócete a ti mismo” el camino de la filosofía occidental [4] [24-26]. El individuo biológico cruza un umbral de emergencia que lo conduce por una nueva ocupación de sí. Ser persona implicará desarrollarse de acuerdo al grupo cultural, ser uno con los demás y encargado de que las siguientes generaciones lo sean. Así se conduce una respuesta al ser del hombre, la cual desarrolla íntimamente ligado a su grupo sociocultural. Como muchas otras respuestas esta puede ser útil, incluso esencial para el desarrollo personal a lo largo de la vida, pero ni puede negar la perspectiva paleoantropológica ni es más cierta y precisa.

La historia del hombre, tanto evolutiva como en el registro oral y escrito, se ha encargado de unificar en una explicación viable la realidad humana. Cuando lo vemos desde la perspectiva paleoantropológica nos damos cuenta del proceso que lo ha hecho posible. Al negar que esta es la respuesta por argumentaciones que convencen más allá de las pruebas que ofrecen de nuestra historia evolutiva, nos encontramos con una mentira que de tanto ser repetida se hace “verdad”. Cuando en realidad somos el resultado de la evolución biocultural que propicia que seamos capaces de adquirir y desarrollar una cultura y veamos nuestro mundo y a nosotros mismos desde esa perspectiva. Esta es seguramente la respuesta desde la paleoantropología a ¿Qué es el hombre? desde la época de Darwin hasta la actualidad.

Referencias

1. Boerlegui, C. (1999). *Antropología filosófica. Nosotros urdimbre solidaria y responsable*. Bilbao, Universidad de Deusto.
2. Hirsberger, T. (1994) *Historia de la filosofía. Tomo II*. Buenos Aires, Ariel.
3. Zavala Olalde, JC. (2009). “El hombre, el ser histórico” *Ludus Vitalis*, Vol. **XVII**, Num.39: 143-167.
4. Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas*. México, Siglo XXI.
5. Scheler, M. (1938). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires, Editorial Losada.
6. Darwin C. (1859, 2009). *The Origin of Species*. 150th Anniversary Edition. Florida, Bridge Logos.
7. Harris, M. (1999). *Theories of Culture in Postmodern Times*. Altamira Press, Oxford.
8. Harris, M. (1977). *Cannibals and Kings: The Origins of Cultures*. New York, Vintage.
9. Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York, Basic Books
10. Zavala Olalde, JC. (2015). *La adaptación. El proceso y su conceptualización*. Colombia, Autores Editores. <http://www.autoreseditores.com/libro/5186/juan-carlos-zavala-olalde/la-adaptacion.html>
11. Gould S. (1994). La rueda de la fortuna y la cuña del progreso. En: *Ocho cerditos*. Barcelona, Crítica.
12. Wood, B. 1992. Origin and evolution of the genus *Homo*. *Nature*, Vol. **355**: 738-790.
13. Wood, B. y M. Collard (1999). “The Human Genus”. *Science*, USA, American Association for the Advance of Science, 2 April, **284** p. 65-71.
14. Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural*. Barcelona, Paidós.
15. Leroi-Gourhan, A. (1971). *El gesto y la palabra*. Venezuela, Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela.
16. Cassirer E. (1945). *Antropología filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica.
17. Marín, H. (1997). *La invención de lo humano. La construcción sociohistórica del individuo*. Madrid, Iberoamericana.

18. Arsuaga, JL. (1999). *El collar del neandertal. En busca de los primeros pensadores*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
19. Lorite Mena, J. (1982). *El animal paradójico. Fundamentos de antropología filosófica*. Madrid, Alianza editorial.
20. Gehlen A. (1993). *Antropología filosófica. Del encuentro y descubrimiento del hombre por sí mismo*. Barcelona, Paidós.
21. Coreth E. (1991). *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*. Barcelona, Herder.
22. Morin, E. (2003). *El método. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Barcelona, Cátedra
23. Zavala-Olalde, JC. (2003). *Homo prosaicus-poeticus. Una mirada al concepto hombre desde la paleoantropología*. Tesis de Maestría, México, UNAM.
24. Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. México, Fondo de Cultura Económica.
25. Copleston, F. (1981). *Historia de la filosofía Vol. 3 De Ockham a Suarez*. Barcelona, Grupo Editorial Planeta.
26. Zubiri X. (1986). *Sobre el hombre*. España, Alianza.
27. Comas, J. (1977). *Unidad y variedad de la especie humana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.